

- La semana pasada comenzamos la segunda sección importante de la carta de Pablo a los Corinto.
 - Esta sección es la respuesta de Paul a una larga lista de problemas que se le han planteado.
 - Cada problema refleja inmadurez e ignorancia espiritual.
 - Cuando se combinan la inmadurez y la ignorancia, se termina cayendo en la arrogancia.
 - La semana pasada lo llamamos arrogancia.
 - Una iglesia autocomplaciente e indiferente a las consecuencias de sus elecciones y decisiones.
 - Pero el pecado tiene consecuencias.
 - Y esas consecuencias van más allá de nosotros mismos, especialmente si el pecado se comete de manera pública dentro de la iglesia.
 - En pocas palabras, como cristianos hemos sido comprados por un precio: la sangre de Cristo.
 - Así que ya no somos dueños de nuestras propias decisiones y elecciones... Cristo es dueño de nosotros, nos dirige y nos juzga.
 - Él da a conocer su voluntad mediante su palabra, y nos llama a rendir cuentas dentro de la estructura del cuerpo de la iglesia.
 - En última instancia, se nos pedirá cuentas cuando muramos.
 - Entonces, si estamos decididos a rebelarnos contra la palabra de Dios, contra los padres, contra los líderes de la iglesia u otras instituciones
 - Es posible que escapemos a las consecuencias de esa rebelión por un tiempo.
 - Pero un día esas decisiones recaerán sobre nosotros.
 - A menos que nos arrepintamos y nos apartemos de esos caminos.
 - Eso es lo que Pablo está haciendo ahora en su carta: llamando a la iglesia al arrepentimiento para que pueda obtener un mejor resultado en el día del Señor.
 - El primer tema que Pablo abordó en el capítulo 5 la semana pasada fue la tolerancia de la inmoralidad sexual en la iglesia.
 - Los hombres y las mujeres de la iglesia tomarán decisiones inmorales de vez en cuando.
 - Y estas cosas deberían preocuparnos
 - Pero la mayor preocupación de Pablo era la tolerancia de la iglesia hacia este comportamiento.
 - La iglesia toleró, e incluso celebró, una relación sexual abiertamente inmoral dentro de la comunidad eclesial.
 - Pablo dijo que la respuesta correcta era expulsar al hombre de la comunidad para que pudiera corregir su comportamiento.
 - El hombre y la mujer estarían preservando lo que les quedara de herencia eterna.
 - Mientras que el resto del cuerpo de la iglesia aprendió la lección de que el pecado dentro del cuerpo no es aceptable y debe ser abordado
 - Al retomar el tema en el capítulo 5 y en el 6, Pablo relaciona esta primera cuestión de tolerar el pecado con un segundo problema: juzgar a los demás de manera apropiada.

[1 CORINTIOS 5:9](#) En mi carta os escribí que no os juntarais con gente inmoral;

[1 CORINTIOS 5:10](#) No me refería en absoluto a los inmorales de este mundo, ni a los avaros y estafadores, ni a los idólatras, porque entonces tendríais que salir del mundo.

[1 CORINTIOS 5:11](#) Pero en realidad, les escribí que no se asociaran con ningún supuesto hermano si es inmoral, o avaro, o idólatra, o calumniador, o borracho, o estafador; ni siquiera coman con tal persona.

[1 CORINTIOS 5:12](#) ¿Qué tengo yo que ver con juzgar a los de afuera? ¿Acaso no juzgan ustedes a los que están dentro de la iglesia?

[1 CORINTIOS 5:13](#) Pero a los de afuera, Dios los juzga. ¡Expulsen al malvado de entre ustedes!

- En el versículo 9, Pablo se refiere a una carta anterior escrita a la iglesia.
 - Así sabemos que 1 Corintios no es en realidad la primera carta que Pablo escribió a la iglesia.
 - En esa carta anterior, Pablo evidentemente le dijo a la iglesia que no se asociara con personas inmorales.
 - La palabra inmoral vuelve a tener su raíz en *porneia* (pornos en este caso).
 - Entonces, es una referencia a personas sexualmente inmorales.
 - Fornicadores, adúlteros y homosexuales
 - Cuando la iglesia leyó las palabras de Pablo, asumieron que Pablo estaba hablando de los incrédulos en la ciudad de Corinto.
 - Debieron haberse apartado de la mayor parte de la sociedad corintia, ya que la inmoralidad sexual estaba desenfrenada en la ciudad.
 - Tal vez evitaron a los vecinos, familiares y amigos.
 - Quizás eran clientes solo de ciertos negocios.
 - En resumen, ejercieron juicio hacia el mundo incrédulo.
 - Este es el tipo de juicio al que se refería Jesús cuando dijo que no debemos juzgar a los demás.

[LUCAS 6:35](#) “Pero amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada a cambio; y su recompensa será grande, y serán hijos del Altísimo; porque él mismo es bondadoso con los ingratos y malvados.

[LUCAS 6:36](#) “Sean misericordiosos, así como su Padre es misericordioso.

[LUCAS 6:37](#) “No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.

- Jesús nos enseña a no juzgar a los demás en el contexto de los no creyentes.

- Nótese que comienza en el versículo 35 con la declaración: «Ama a tus enemigos».
- Y luego dice: ten misericordia de los que se oponen a ti.
- Luego concluye diciendo: no juzgues a esas personas, al incrédulo que se opone a ti.
 - De hecho, si los tratamos con amabilidad, se nos devolverá de la misma manera.
- Así que Jesús enseñó a no juzgar a los incrédulos.
- Dio esta instrucción para protegernos de adoptar una actitud de superioridad, orgullo o arrogancia hacia los pecadores.
 - Juzgarlos significa considerarnos mejores que ellos.
 - Estamos usando su pecado contra ellos, olvidando que no somos diferentes a ellos.
 - Somos tan pecadores como el resto del mundo.
 - Excepto que hemos sido perdonados por la fe.
 - Y recibimos ese perdón para poder convertirnos en embajadores ante los incrédulos.
 - Los embajadores no pueden cumplir su misión si tratan a su público objetivo con desprecio.
 - Si nos distanciamos del mundo pecador con un corazón crítico, fallamos en nuestro papel.
 - Negar la comunión y la bondad al no creyente no nos hará más santos.
 - Ya hemos sido lavados y purificados por la sangre de Cristo.
 - Y juzgarlos no los llevará al arrepentimiento.
 - Es la bondad de Dios la que lleva a los hombres al arrepentimiento.
 - Hemos sido llamados a llevar al mundo el mensaje del Evangelio, que es la solución a su pecado.
 - Pero cuando los juzgamos, declaramos que no son aptos para nuestra empresa y nuestro mensaje.
 - La verdad es exactamente lo contrario: Jesús entregó el Evangelio por el bien del pecador, no del justo.
 - Vino a curar a los enfermos, no a los sanos.
 - Si nuestro juicio aleja al creyente, le hemos negado precisamente aquello que puede remediar su pecado.
 - Por eso, juzgar a los no creyentes es pecado, dice Jesús.
 - Esta fue la conclusión a la que llegó la iglesia de Corinto, y ahora Pablo corrige ese razonamiento.
 - En el versículo 10 dice que nunca quiso que la iglesia se desvinculara de las personas inmorales del mundo.
 - Pablo enumera algunos ejemplos de inmoralidad que debió haber enumerado en su primera carta cuando escribió originalmente estos mandamientos.
 - Pablo dice que no debemos evitar a los codiciosos del mundo.
 - No evitamos a los estafadores.
 - No nos mantenemos alejados de los idólatras
 - Pablo elige tres tipos de pecado típicos del mundo para ilustrar su punto obvio.

- La única manera en que tú y yo podríamos evitar el contacto con personas que codician, personas que engañan a otros, personas que tienen ídolos sería abandonar el planeta Tierra.
 - Prácticamente todos los seres humanos son culpables de esas cosas en algún momento u otro.
 - Y entre los no creyentes, estos comportamientos serán comunes.
- Que la iglesia concluyera que Pablo quería que se mantuvieran alejados de los no creyentes que exhiben estos rasgos era manifiestamente ridículo.
 - Y como explicamos anteriormente, iba completamente en contra de la misión de la Iglesia.
 - Se supone que debemos pasar tiempo con estas personas para persuadirlas de la verdad del Evangelio.
- Pablo dice que, al final, el Señor será su juez, así que nosotros no debemos asumir ese papel mientras tanto.
 - Pasamos tiempo en el mundo para poder influir en él.
 - Y no podemos influir en ello si no estamos involucrados en relaciones con el mundo.
 - Es literalmente imposible limitar nuestras relaciones a personas piadosas.
- La práctica moderna de boicotear empresas debido a sus políticas es un buen ejemplo de cómo la Iglesia juzga al mundo incrédulo.
 - ¿Por qué debería sorprendernos o molestarnos que la Compañía X tenga una política de apoyo a estilos de vida inmorales o de financiación de prácticas inmorales?
 - Toda empresa está formada por personas inmorales que practican la inmoralidad.
 - Están perdidos y muriendo en su pecado, por lo que naturalmente actúan de acuerdo con ese corazón pecaminoso.
 - Más importante aún, es literalmente imposible hacer negocios únicamente con empresas morales.
 - ¿Comiste esta mañana? Comiste alimentos cultivados por agricultores inmorales.
 - Algunos de esos granjeros golpeaban a sus esposas.
 - Algunos no pagan sus impuestos.
 - Algunos cometen adulterio
 - Y esos alimentos fueron transportados a su tienda por camioneros, entre los cuales algunos eran inmorales de diversas maneras.
 - Y esa comida fue abastecida por empleados pecadores de la tienda de comestibles.
 - Y el coche en el que lo condujiste a casa fue construido por gente inmoral y las carreteras por las que condujiste fueron construidas por gente inmoral.
 - E incluso el tenedor que llevó esa comida a tu boca estaba siendo sostenido por una mano pecaminosa unida a tu cuerpo pecaminoso.
 - Este es el problema del que hablaba Pablo cuando escribió esta carta.
 - Las escrituras no nos instruyen a evitar a las personas inmorales del mundo.
 - No estamos llamados a boicotear a esta o aquella empresa para mostrarles nuestro

descontento con sus políticas y prácticas.

- No estamos llamados a juzgar a los incrédulos, porque no hay nada que ganar al hacerlo.
- Estamos llamados a ir a ellos con espíritu de amor y con el Evangelio para que reciban la misma misericordia que nosotros recibimos.
- Y luego debemos juzgarnos a nosotros mismos para agradar a Dios.
- Así pues, debemos relacionarnos libremente con el mundo incrédulo, sin embargo, nada en la declaración de Pablo sugiere que debemos participar en su pecado con ellos.
 - Si bien debemos y debemos pasar tiempo con y alrededor de los no creyentes, siempre debemos tener cuidado de permanecer sin mancharnos por ese pecado.
 - Podemos pasar tiempo con alguien, incluso si esa persona comete un pecado, sin convertirnos en cómplices de ese pecado.
 - Siempre y cuando nuestra relación con esa persona esté enfocada en llevarla al conocimiento de la verdad.
 - Estos momentos no son eventos sociales; se trata de llevar a cabo los asuntos de nuestro Padre.
 - Como un embajador enviado a un país extranjero que está allí por negocios
 - Pero para llevar a cabo sus negocios, debe participar en cenas con los gobernantes y ciudadanos locales.
 - Está socializando, pero con un propósito.
- Es importante recordar este equilibrio en nuestra conducta durante nuestra estancia en la tierra, como dijo Pedro.
 - Si no tenemos cuidado, podemos fracasar en nuestra misión de dos maneras.
 - O bien nos aislamos tanto que no tengamos ninguna posibilidad de influir en nadie.
 - O nos acercamos demasiado al pecado del mundo incrédulo, que nos corrompen y socavan nuestro mensaje.
 - Como dice Pablo en 2 Corintios

[1 CORINTIOS 15:33](#) No se dejen engañar: “Las malas compañías corrompen las buenas costumbres”.

- Así pues, Pablo dirige un cambio de enfoque en la iglesia.
 - Dice que la iglesia debe relacionarse con los pecadores del mundo, pero NO debemos relacionarnos con creyentes inmorales y no arrepentidos.
 - Si alguien en la iglesia participa de manera constante y sin arrepentimiento en un comportamiento inmoral, entonces debe ser juzgado y expulsado de la comunión.
 - A diferencia de los no creyentes, la iglesia tiene el mandato de juzgar a los creyentes.
 - Curiosamente, Pablo llama a los que pecan dentro de la iglesia "los llamados" hermanos.
 - La palabra griega es *onomazo*, que significa “nombrado”.
 - Al usar esta palabra, Pablo pone en tela de juicio el corazón de cualquiera que se diga cristiano pero no haga ningún esfuerzo por confirmar su vida a los mandamientos de Cristo.

- Son los llamados cristianos porque se apropian de ese nombre, pero faltan pruebas.
- Pablo no está declarando que esas personas sean siempre incrédulas.
 - A veces son creyentes empeñados en la rebelión.
 - Otras veces son incrédulos que se hacen pasar por cristianos.
 - No podemos conocer verdaderamente sus sentimientos, por lo que nos queda la incertidumbre.
- Al final, no importa mucho, ya que Pablo dice que esa persona debe ser juzgada según los estándares de la iglesia.
 - La iglesia debe juzgar a cualquiera de sus miembros que persista en la inmoralidad.
 - Y ese juicio conlleva la adopción de medidas contra el infractor en la iglesia.
- Es evidente que aprender y aplicar correctamente las enseñanzas de Pablo es fundamental, de lo contrario corremos el riesgo de hacer más daño que bien.
 - Primero, observe que estamos juzgando la inmoralidad.
 - No estamos juzgando el mal comportamiento en una forma menos grave.
 - No se trata de cómo se viste una persona o si actúa de forma grosera en ocasiones, etc.
 - Pablo está hablando de juicios emitidos contra individuos que son moralmente corruptos, impenitentes y que hacen daño al cuerpo.
 - Retomando algo que dije la semana pasada... no queremos entrometernos en la iglesia ni buscamos conflictos ni deseamos causar vergüenza.
 - Esta respuesta solo sería necesaria en las peores situaciones.
 - En segundo lugar, tenga en cuenta que se trata de un juicio corporativo basado en preocupaciones corporativas.
 - A los creyentes no se nos ordena, ni siquiera se nos permite, juzgar a otro creyente, y mucho menos imponerle una pena.
 - Pablo está hablando de cómo el cuerpo, como comunidad, debe responder al pecado de uno de sus miembros.
 - A nivel individual, nuestra respuesta personal al pecado de otra persona es siempre la misma: el perdón.
 - Nos perdonamos unos a otros y nos mostramos gracia unos a otros porque esta es la base del amor cristiano.
 - Puede sonar extraño, pero es posible que una congregación perdone individualmente a un hermano en la fe, incluso cuando actúa colectivamente para expulsarlo de la comunión.
 - Del mismo modo que la víctima de un delito puede perdonar a su agresor pero aun así testificar en su contra, asegurándose así de que vaya a prisión.
 - Existe una diferencia entre nuestras responsabilidades individuales y nuestra respuesta corporativa al pecado.
 - En tercer lugar, la respuesta de la iglesia debe ser la separación completa.
 - Pablo enfatiza que la iglesia ni siquiera tiene que comer con esta persona.

- Como en el ejemplo de la levadura
- No podemos permitir que esta persona tenga ni la más mínima influencia en la iglesia.
- Las implicaciones prácticas de esta acción son significativas.
- La familia de esa persona también podría tener que separarse de ella.
- Recuerda que la familia de la iglesia es un vínculo fuerte según Jesús, incluso más fuerte que nuestros lazos familiares terrenales.
 - Recuerda también que el propósito de estos pasos es provocar el arrepentimiento y, en última instancia, la restauración al cuerpo.
 - Solo sin el pecado
- La semana que viene continuaremos con el tema general del juicio, mientras Pablo aborda el tercer tema de interés para esta iglesia.
 - Ha oído que algunos miembros de la iglesia que tenían disputas entre sí llevaban esas disputas a los tribunales griegos locales.
 - Paul les explicará por qué esto está mal y les dará una nueva manera.
 - El problema central sigue siendo una iglesia arrogante, hipócrita e ignorante.
 - Se mantienen en pie juzgando al mundo incrédulo en lugar de tenderles la mano.
 - Sin embargo, con gusto llevan sus disputas entre ellos a esos mismos paganos incrédulos que buscan alivio.
 - Mientras ignoran su responsabilidad de juzgarse unos a otros dentro de la iglesia
 - Esto lleva a Pablo a hablar del juicio eterno y de nuestro papel en la ejecución de ese juicio.